

Hermanas de Jesús Buen Pastor - Pastorcitas



RECONQUISTADAS
POR CRISTO PASTOR
NARRAMOS
SU AMOR SALVÍFICO

*“Indícame, amor de mi alma,
donde apacientas el rebaño”
(Ct 1,7a)*

ACTAS 6° INTERCAPÍTULO
1° fascículo

S. Miguel — Buenos Aires 15-28 de junio del 2009

En carátula: Jesús Buen Pastor, Vitral de Cornelia Rota

Presentación

Les presentamos con alegría las Actas del 6° Intercapítulo, evento de gracia que hemos celebrado a S. Miguel, en Argentina, del 15 al 28 de junio del 2009.

Con el corazón lleno de gratitud para con el Señor y para con cada Hermana que nos ha acompañado con la oración y el ofrecimiento de algún sacrificio, narramos cuánto el Espíritu ha hecho por nosotras a lo largo de los días del Intercapítulo.

el calendario de trabajo que ya conocen nos permite de ordenar el material producido según el método *Verdad Camino Vida*, que hemos también expresado en la modalidad Conocer - Discernir - Vivir.

La Celebración Eucarística y el saludo de la Superiora general dieron apertura solemne a nuestro 6° Intercapítulo, teniendo lugar después la jornada de espiritualidad animada por la Hna Julieta Stoffel (FSP) con el tema: *“La conformación a Cristo”* seguida por la condiviación de la experiencia del servicio evangélico de la autoridad.

La fase del **conocer**, vivida en honor a Jesús Buen Pastor Verdad, se inició con la relación de la Superiora general y de sus consejeras sobre el estado de la Congregación desde el 7° Capítulo General hasta el evento intercapitular, seguida por las relaciones de las Superiores de Circunscripción que han descrito la realidad local.

La fase del **discernir**, en relación a Jesús Buen Pastor Camino, estuvo iluminada por dos conferencias: la primera presentada por p. Valdir De Castro, superior provincial de la SSP en Argentina, con el tema: *“La comunicación en la cura pastoral a la luz del Apóstol Pablo”*; la segunda por p. Julio Raúl Méndez presbítero de la Arquidiócesis de Salta con el tema: *“Los desafíos en el ministerio pastoral hoy”*. Esta fase se concluyó con la peregrinación al Santuario de la Virgen de Luján; a Ella hemos confiado el camino de nuestra Congregación y a cada hermana.

La tercera fase, la del **vivir**, nos permitió contemplar a Jesús Buen Pastor Vida, que alimenta nuestro vivir y con su Espíritu nos empuja hacia adelante, en la adhesión a la voluntad de amor del Padre. A través de algunas fichas fueron presentados, por parte del Gobierno general,

algunos argumentos de interés común y varias informaciones concernientes a la realidad congregacional.

En seguida la asamblea, en clima de discernimiento y de condisión, elaboró la opción prioritaria y las orientaciones comunes para los dos próximos años.

Se sugirieron también las modalidades para dar a conocer y hacer participar más de cerca a las hermanas de las varias Circunscripciones, al camino realizado.

La Asamblea con el mensaje final envió a todas las hermanas un augurio para que el amor de Cristo Pastor que nos ha unido a sí, nos conceda de renovar nuestro sí en cualquier edad y condición.

La conclusión de la Superiora general ha valorado el aporte de todas y ha abierto perspectivas concretas para nuestra vida de consagración y para el ministerio de cura pastoral.

A partir de la opción prioritaria: *“Dejémonos re-conquistar por Cristo Pastor y narremos con alegría a las jóvenes generaciones su amor salvífico”* hemos sido animadas para hacer mucho más sólida nuestra vida espiritual, a reforzar la capacidad de *“acompañar la vida”* y cualificarnos en el ministerio de cura pastoral haciendo de la escucha de Dios y de los demás una prioridad y del discernimiento, un estilo de vida.

El acento puesto en la necesidad de volver al Primer Amor, también retomando la fórmula de la profesión religiosa, nos ha sugerido la metáfora del amor esponsal que recorre la Sagrada Escritura y que encuentra en el Cantar de los Cantares, la expresión más poética.

El Pastor que nos ha conquistado quiere conquistarnos de nuevo para conducirnos allí donde Él quiere apacentar su rebaño. Estar con Él significa manifestar la maternidad espiritual para con la humanidad de nuestro tiempo, con particular atención hacia las jóvenes generaciones que aguardan la manifestación de su Amor salvífico.

*Hna Marta Finotelli
y hermanas del Gobierno general*

Roma, 3 de septiembre de 2009
Fiesta de María Madre del Buen Pastor

Participantes

Hna Marta Finotelli	superiora general
Hna Albina Bosio	vicaria general
Hna Arsenia Estrada	consejera general
Hna Luz Mary Oliveros	consejera general
Hna Cesarina Pisanelli	consejera general
Hna Puri Tañedo	secretaria general
Hna Aminta Sarmiento	ecónoma general
Hna Iñacia Do Santos	superiora provincial BR-SP-Gabón
Hna Soeli Branco	superiora provincial BR-CdS-Uruguay
Hna Maria Rita Siochi	superiora provincial PI-AU-SA
Hna Angiolina Rossini	superiora provincial ICN-Mozambique
Hna Lucia Varo	superiora provincial ICS-Albania
Hna Ana Acero	superiora delegada CO-VE-ME
Hna Marisa Loser	superiora delegada ARG-BO
Hna Chiara Raccuglia	superiora delegada CI-PE
Hna Maria Lim	superiora delegada K

Introducción

En las páginas siguientes queremos contarles – en forma de *diario* – el camino de cada día, con la esperanza de que nuestra narración haga nacer en cada hermana y comunidad el deseo de recorrer el mismo itinerario, en tiempos, lugares y modos diferentes, pero dentro del mismo horizonte.

Deseamos narrar el evento intercapitular evocando una de las metáforas más frecuentes de la Biblia, o sea la del **amor esponsal: entre Dios y su pueblo, entre Cristo y su Iglesia**. La analogía esponsal pone en resalto la iniciativa de Dios, que se da primero y busca a su pueblo y, comprende también la respuesta por parte de la comunidad esposa y de cada persona.

Nuestra vocación se coloca en el seno del Amor Trinitario¹, en una dinámica de respuesta que conoce sea el ardor del corazón que la tibieza y la infidelidad para con Aquel que *nos ha amado y ha entregado su vida por nosotros* (cf. Gal 2,20).

Reunidas por el Espíritu, que ha suscitado en nosotras el mismo Carisma, mediante el Beato Santiago Alberione, hemos llegado de diferentes países, con el mismo deseo en el corazón: **renovar** la voluntad de seguir a Jesús Buen Pastor – haciendo memoria de Aquel Amor que nos atrajo a sí en la juventud – y **buscar** juntas un modo para comunicar la fuerza salvadora a la humanidad de nuestra época, en los lugares del vivir cotidiano.

¹ RdV 3.36.85

Lunes 15 de junio

El **15 de junio en la** en la tarde, al inicio del Intercapítulo, nos colocamos inmediatamente en el corazón de la Iglesia celebrando la Eucaristía presidida por el Obispo de San Miguel, Mons. Sergio Alfredo Fenoy, el cual nos ha recordado la centralidad de la Palabra y dos importantes aspectos de la experiencia cristiana: la condisión entre las comunidades como signo de unidad (cf. 2Cor 6,1-10) y la perfección evangélica (cf. Mt 5,38-42) en la integridad del corazón que **busca** con rectitud a Dios.

La superiora general, Hna Marta Finotelli, en su introducción a la Celebración Eucarística nos recordó que: *“La Iglesia, en la liturgia de la Palabra de hoy, nos invita a considerar la peculiaridad de la vida apostólica y espiritual: el Señor nos hace pobres, nos deja en la dificultad y precisamente aquí es que su gracia se manifiesta, que su amor resplandece. «Pobres, aunque enriquecemos a muchos, como quienes nada tienen, aunque todo lo poseemos», (2Cor 6,10) dice el Apóstol Pablo. Pero esto sucede, si en nuestra pobreza dejamos actuar a Dios. Es el Espíritu Santo que queremos dejar que actúe en nosotras durante estos días de Intercapítulo. Siendo pobres, pobres en todo sentido, acogamos verdaderamente en nosotras la riqueza de Dios, para transmitirla, a través de nuestra vida. Acudamos, entonces, a nuestra pobreza, habitada por la riqueza de Jesús Buen Pastor y, por Su gracia, dediquémonos sin reservas al ministerio de «cura de almas» que Él continúa confiando a nuestra Familia religiosa.”* (cf **Anexo1**).

Después de la celebración litúrgica, sigue la apertura oficial del Intercapítulo con las siguientes palabras de Hna Marta:

*“...¡os exhortamos a que no recibáis en vano la gracia de Dios.
Pues dice él: En el tiempo favorable te escuché
y en el día de salvación te ayudé.
Mirad ahora el momento favorable; mirad ahora el día de salvación!”
(2Cor 6,1b-2)*

“Queridas Albina, Arsenia, Cesarina, Luz Mary, Aminta, Puri, Angiolina, Ana, Chiara, Inacia, Lucia, María, Marisa, Marita, Soeli, bienvenidas a nuestro 6° Intercapítulo al cual damos apertura oficial hoy.

También nosotras hemos sido convocadas por el Espíritu Santo para vivir estos días, del 15 al 28 de junio, como un “momento favorable” para revitalizar nuestra vida personal y congregacional. Es un tiempo privilegiado en el cual el Buen Pastor nos alcanza con su gracia para vivir de su Presencia que transfigura nuestra existencia en alegría, para dejarle permear nuestros días, en la búsqueda humilde y confiada de todo aquello que al Padre le está a corazón para nuestra congregación, en estos años siempre más exigentes para nuestra fe cristiana y para la vida religiosa expresada en nuestra misión pastoral.

Ayudémonos a “no recibir en vano la gracia de Dios”, creyendo que precisamente ahora, es el "momento favorable" en el cual Dios nos escucha, nos socorre, nos acompaña. Gustemos la certeza de su presencia a lo largo de todos estos días, durante nuestros trabajos, las reflexiones, la oración, la condisión fraterna; mantengamos una intensa mirada dirigida al Señor, repitiéndonos a nosotras mismas: ¡éste es el momento favorable!

Señor, concede a cada una de nosotras de vivir constantemente en esta gozosa certeza de que tu estas con nosotras, de que vives en nuestra familia religiosa siempre. Danos de considerar que no existe un tiempo favorable y otro desfavorable, sino que todo el tiempo que tu nos das es absorbido y trasfigurado por tu voluntad de amor para con nosotras y con toda la humanidad.

Pidamos juntas al Señor de descubrir como Él desea que seamos en su Iglesia y en el mundo de hoy y nos de la fuerza y el valor profético de dedicarnos totalmente a cuanto nos hará comprender en estos días.

Jesús Buen Pastor nos espera aquí, en este momento, en este lugar y desde aquí quiere lanzarnos a recomenzar, a esperar que Él, también a través de nuestra Congregación, encontrará el modo de atraer a sí a cada creatura.

Inmersas en esta esperanza y en comunión con todas las Pastorcitas del mundo, que nos acompañarán con su oración, damos inicio a nuestro 6° Intercapítulo poniendo al centro la Palabra de Dios, como nos invitó hoy el Obispo de S. Miguel”.

En seguida se constituyeron los grupos de trabajo denominados: Pedro, Pablo y María Madre del Buen Pastor. A cada Participante le fue entregada la pieza de un ícono para ser reconstruido a la conclusión del Intercapítulo.

Martes 16 de junio

La *Jornada* estuvo dedicada a la escucha de la Palabra y a la oración para sintonizar nuestros corazones a las intenciones del Padre. La reflexión fue guiada sabiamente por Hna Julieta Stoffel, superiora provincial de las FSP de Argentina.

El verdadero amor conoce la intimidad, el deseo de “estar” con el Amado en soledad, silencio, escucha y confianza para recibir ternura y fuerza, pero también para dejarse decir la verdad de la propia vida, para mirar sin miedo, en el abrazo amoroso del esposo, las propias infidelidades y reconocerlas, para regresar a Él, a los hermanos y hermanas con corazón nuevo. En la medida de nuestra entrega y conformación a Cristo Buen Pastor, podemos llegar a ser pan partido para los hermanos participando de su misma misión².

“La conformación a Cristo es Orientar decididamente el corazón a Dios, buscando siempre y en todo su gloria (Cfr. Mt 6,33). Es la ratificación constante de nuestra opción fundamental, que si bien, tiene un punto concreto de partida: el momento en el cual nos decidimos por Dios, orientando con conciencia y responsabilidad toda nuestro ser a El; se va haciendo real y profunda en las opciones concretas de cada momento. Si yo, en las pequeñas decisiones de mi jornada: ir allá o venir para acá; decir esto o callarlo, evitar o propiciar este encuentro etc. no hago referencia a Dios; sino que busco mi afirmación personal, la aprobación de los demás, etc. estoy negando, contradiciendo mi opción fundamental. El instrumento para permanecer en esta continua reorientación hacia Dios es el examen de conciencia que D. Alberione llama “secreto para caminar rectamente”. (Anexo 2)

La *comunicación de vida* entre las participantes, en relación a la experiencia personal del servicio evangélico de la autoridad, completó la *jornada*. La experiencia recogida se presentó posteriormente en un momento de oración.

A conclusión de la *jornada* viene enviado el primer informativo a todas las hermanas de la Congregación y a los gobiernos de la Familia Paulina (**Anexo 3**)

²cf. RdV 27.

Primera etapa Conocer la realidad³

Miércoles 17 de junio

La primera fase del Intercapítulo empeña a la asamblea a poner la mirada en lo “vivido” por la Congregación a partir del 7CG. En este conocimiento nos caracteriza una mirada de amor porque el amor mueve a aquellos que se aman, a mirar e interpretar el camino común, como parte de una misma familia: con alegría y esperanza por la preciosidad del don recibido, pero al mismo tiempo con la lucidez sufrida por quien ve las propias insuficiencias e incorrespondencias a la Gracia. Surge de consecuencia, un sentimiento de amorosa pertenencia común.

La relación del gobierno general sobre el estado de la Congregación viene presentado coralmente: Hna Marta presenta el inicio y la conclusión; mientras las consejeras presentan cada una la realidad inherente a la propia área: Hna Luz Mary, *el estilo de vida*; Hna Cesarina, *la misión*; Hna Arsenia, *la formación* y Hna Albina, *el gobierno*:

“Somos llamadas a mirar con espíritu de fe y con esperanza esta realidad, porque en ella el Señor continúa hablándonos y tomándose el cuidado de su pueblo. Nuestra vida y la vida de las Hermanas, de nuestras comunidades y Circunscripciones es interpelada directamente a descubrir y cultivar el don de la fe que siempre deja el primado a la iniciativa de Dios, el Único que nos permite leer la historia humana y nuestras historias personales con los ojos del Resucitado, ojos no deslumbrados por la lógica mundana, sino concientes de que solo Dios escruta en profundidad las realidades y la intimidad del cada ser humano” (...)

“Concientes de que la vida nueva recibida en el Bautismo es un camino dinámico pascual, que implica a personas y comunidades, nos ha

³ Esta fase que nos ocupó durante dos días, el 17 y el 19 de junio, fue intercalada el 18 de junio por la relación de p. Valdir, quien no podía asistir el día requerido.

guiado el deseo de favorecer, dentro de nuestra familia religiosa, una mayor sinergia, que refuerce el sentido de pertenencia, la corresponsabilidad, la comunión y la condivisione de los dones que Dios va concediendo a nuestra Congregación, para una misión pastoral realmente profética” (...)

“Además el redescubrir la dimensión contemplativa de nuestro carisma puede sostener en las comunidades cristianas una pastoral más incisiva, capaz de secundar la obra de Dios, y no solo promover actividades. Nuestro estilo de presencia debería ayudar más a los agentes de pastoral a privilegiar todo aquello que forma cristianos adultos en la fe, maduros en la caridad y firmes en la esperanza. A este propósito, algunas de nuestras comunidades religiosas podrían ser lugares en los cuales se ofrece mayormente, espacios de oración, de silencio, de reflexión, de escucha de la Palabra de Dios y de discernimiento pastoral” (...).

“En orden al compromiso formativo de nuestra Congregación, sentimos también la urgencia de prepararnos para acompañar en la fe el camino de tantos cristianos que están en dificultad y corren el riesgo de abandonar la Iglesia. Por tanto, se hace necesario, preparar a las nuevas generaciones de Pastorcitas para que sepan dar respuestas válidas a los nuevos retos de la evangelización. Y al mismo tiempo, continuar ofreciendo un más intenso acompañamiento a las hermanas empeñadas en la formación inicial y permanente” (...).

“Hemos escogido desde el inicio de nuestro mandato, el texto paulino de Col 3,12-17, del cual hemos tomado el estilo para vivir las relaciones al interno de nuestra comunidad y en el servicio que se nos ha confiado. Sobre todo en torno a la Palabra y a la Eucaristía, hemos querido crear la unidad y la comunión entre nosotras y con todas las hermanas de la Congregación. El método usado ha sido el de experimentar en nuestro pequeño grupo todo aquello que sería propuesto en las visitas fraternas, recavando de la sabiduría de los Padres que dicen: “Nunca he enseñado cosa alguna, sin antes haberla yo mismo puesta en práctica”(...)

“Da esperanza constatar, en el corazón de tantas Pastorcitas, el deseo de un estilo de vida religiosa verdaderamente evangélica, más sobria, más radicada en Cristo y en su Palabra. Esto está llevando a algunas hermanas a reforzar su relación con el Señor, a vivir relaciones auténticamente fraternas y a donarse al pueblo de Dios haciendo visible

la vida del Resucitado. Son hermanas que pueden abrir caminos de futuro para nuestra Congregación y para la vida religiosa apostólica, en la medida en la cual se dejen transformar siempre más por la Palabra escuchada y acogida. Es tarea de las responsables de Circunscripción acompañar con el diálogo a estas hermanas para que puedan dar frutos en beneficio de nuestra Familia religiosa y en el servicio pastoral” (...)

“Nuestra opción de vida es ciertamente más importante que cada uno de los ministerios en los cuales estamos comprometidas, por tanto el esfuerzo de perseverar en la cura de nuestra vida religiosa es basilar. Nos preguntamos: ¿ Qué nuevos horizontes y dirección precisa quiere dar Dios a nuestra vida de Pastorcitas? ¿ Qué atenciones y estrategias para dar calidad y unidad a nuestra vida? ¿ Qué sabiduría se nos pide para vivir la misión pastoral hoy, en esta historia, para poder dar a nuestros contemporáneos motivos de vida plena y de cura de la vida misma?” (...)

(Anexo 4)

Después de haber escuchado la relación del Gobierno general, se dió inicio a la presentación de las relaciones con la realidad de cada Circunscripción. El camino de toda la Congregación que surge también a través de la vivencia de cada Circunscripción, ha puesto en evidencia, una mayor convergencia sobre los aspectos considerados por todas como fundamentales: la cura de la vida espiritual y de la vida fraterna; el empeño en la pastoral vocacional y en la formación tanto inicial como permanente; la búsqueda de un ministerio de cura pastoral más creativo e incisivo; un servicio de autoridad vivido con una mayor connotación evangélica y acogido, con una fe siempre más grande.

A continuación se procedió al trabajo en grupos, para hacer patrimonio común cuanto ha sido escuchado y discernir por dónde el Espíritu está conduciendo la Congregación.

Segunda etapa Discernir el camino

Jueves 18 de junio

Con la intervención de p. Valdir De Castro se inicia la fase iluminativa: La reflexión sobre *“La comunicación en la «cura pastoral», a la luz del apóstol Pablo”* tenida por él; y aquella sobre *“Los desafíos pastorales en el contexto eclesial de nuestro tiempo”* presentada sucesivamente por p. Méndez, nos han permitido profundizar algunos temas útiles para nuestro ministerio de cura.

Como para Pablo, la experiencia de haber sido aferrado por el amor de Cristo lo transformó y lo hizo evangelizador, así es para cada persona consagrada que se deja conquistar por Cristo y por tanto para cada una de nosotras: *“Cristo solo vive, piensa, obra, ama, desea, ora, sufre, muere y resucita en nosotros”*⁴.

Solo pasando a través de esta experiencia, se puede llegar a ser testigos del amor de Dios, en aquella primera y esencial *“comunicación”* que está escrita en las palabras y en los gestos de la *“cura pastoral”*. Palabras y gestos sencillos, pero vividos en el lenguaje del amor y en la relación interpersonal: la escucha, el respeto, la acogida, la humildad, la dedicación, para que la comunicación sea generadora de comunión.

“El tema de la comunicación ligada a la “cura pastoral”, encuentra en el apóstol Pablo una referencia importante, pues la “comunicación” hacía parte de su estilo de vida. Él no midió esfuerzos al interactuar con las diversas comunidades. Utilizó los medios de comunicación disponibles en su tiempo, sin despreciar el contacto directo con las personas. El desarrollo de su comunicación tuvo como motivación la experiencia de Jesucristo, la pasión por el Evangelio y el amor al pueblo al cual se sentía llamado a anunciar. Con su testimonio mostró que la comunicación es una experiencia humana fundamental y también cristiana. De hecho, su antropología no es una forma de individualismo. Las personas son seres sociales, definidas como personas por sus relaciones. (...)

“Pablo sentía un “gran deseo” de estar en contacto directo con las personas. Las cartas no reemplazaban los encuentros personales. Sea por

⁴ DF 64.

medio de las cartas o directamente, el apóstol sabía que sin la apertura del corazón no hay comunicación y mucho menos evangelización. La palabra “corazón” (kardia) aparece 52 veces en los escritos de Pablo. Corazón significaba la parte más íntima de la persona, la sede de las emociones y también del pensamiento y de la voluntad. De ahí la profundidad de expresiones como: «Corintios, les hablo con franqueza; les abro mi corazón... Páguennos con la misma moneda. Les hablo como a hijos; sean más abiertos!». **(Anexo 5)**

viernes 19 de junio

“¡Ya está aquí el novio! ¡Salid a su encuentro!” (cf. Mt 25,6). Iniciamos este día compartiendo el banquete nupcial y inos dejamos re-conquistar por su amor! En la solemnidad del S. Corazón de Jesús, participamos a la apertura del Año Sacerdotal.

La celebración Eucarística, la liturgia de las horas y la adoración silenciosa, ritman los trabajos intercapitulares de cada día, para alimentarnos de la mesa de la Palabra y del Pan⁵.

Recordemos las palabras de nuestro Fundador: “El centro de la vida pastoral es la Eucaristía como sacrificio, como sacramento, como presencia real. Es de suma importancia que ustedes adquieran un espíritu pastoral. Corazón pastoral, intenciones pastorales, ánimo pastoral”⁶.

Continúa, en el curso de la jornada, la escucha de las relaciones presentadas por las superiores de las Circunscripciones.

sábado 20 de junio

Continuando con la fase iluminativa, p. Méndez ha ilustrado “Los desafíos pastorales en el contexto eclesial de nuestro tiempo”.

⁵ cf RdV 29.

⁶ So, 1948, 72.

El panorama de la realidad contemporánea hace entrever en el horizonte un escenario que cuestiona fuertemente nuestra fe y nuestra capacidad de expresar la compasión de Cristo Buen Pastor por las multitudes (cf Mc 6,34). Jesús ejerció un amor efectivo incesante hasta dar la vida y el Padre lo acreditó resucitándolo.

La Pascua, el grande misterio de la fe cristiana que se manifiesta también en nuestra misión pastoral, es constituido por el continuo entrelace de muerte y de resurrección. Es la dinámica del amor: solo dándose y muriendo así mismos se alcanza la plenitud.

Para vivir nuestra participación a la obra de Jesús, que incluye cruz y resurrección, es necesario cultivar una oración contemplativa: contemplar Su rostro, nos lleva a mirar la realidad con sus mismos ojos.

Hemos sido llamadas para hacer el bien y para hacerlo bien: no nos pertenece la aceptación del mal menor, sino la búsqueda del mayor bien posible como *pastores, sembradores, pescadores, padres y madres, piedras vivas, constructores y cultivadores* en una misión que nos cautivó y que no podemos abandonar sin descuidar el ser nosotras mismas (1Cor 9,16). En el espíritu de ser simplemente siervas, estamos llamadas a la intimidad de la amistad con Jesús para madurar un amor que “se transforma en cuidado del otro y por el otro”⁷.

“A nosotros nos pertenece poner amor y simpatía acogedora para ofrecer de diversos modos un acceso a la Palabra de Verdad y Vida:

- *en el diálogo personal; compartiendo la oración e iniciando en ella;*
- *en la catequesis; en las reflexiones de grupos;*
- *en la lectio divina; en los retiros espirituales;*
- *en los medios de comunicación e internet;*
- *en la enseñanza religiosa escolar;*
- *ofreciendo liturgias con unción, preparadas con piedad y belleza (misa, liturgia de las horas).*
- *destacando el Domingo como día del Señor.*

⁷ cf. Benedicto XVI, Encíclica *Deus caritas est*, 18.

Abrirle a cada hombre las puertas a la experiencia de Dios en la fe es colocarlo en el máximo nivel, es la mayor elevación humana. Es al mismo tiempo su radicación en la alegría.

Somos sembradores de la alegría serena, aquella que cantaron los ángeles ante los pastores: en la tierra paz a los hombres, que ama el Señor (...)”.

“¿Qué desafíos especiales tenemos hoy en el clima del secularismo, del relativismo, del rechazo de la paternidad, de los vínculos y del servicio de la autoridad? Veamos algunas estructuras y criterios que responden a los desafíos actuales:

- *Cultivar vínculos persona a persona. Ayudar a madurar la vida de fe, con gran paciencia. Ayudar a descubrir la presencia de Dios e iniciar en la oración y en la liturgia.*
- *Desarrollar simpatía con los jóvenes, buscar entender sus ámbitos y lenguajes. Con gran autenticidad propia, sin mimetizarse con ellos. Escuchar de los jóvenes sus inquietudes, reclamos, expectativas y proyectos para discernir lo que pide Dios como modo nuevo de vincularlos con Él.*
- *Descubrir los nuevos pobres (ancianos, personas solas, emigrantes, etcétera.*
- *Dedicar especial atención al discernimiento vocacional. Fortalecer el tiempo de noviciado y desarrollar una formación a la altura de la cultura contemporánea.*
- *Tomar en cuenta la diversidad de varón y mujer. Incorporar en las estructuras ambos géneros con su propio perfil y promoviendo su igual dignidad y protagonismo.*
- *En el trato con varones y mujeres aportar con espontaneidad el carisma de la castidad consagrada; como un signo de pertenencia total al Señor y como un ministerio de testimonio de la sexualidad asumida.*
- *Cultivar el aprecio por las familias; acercarse a ellas para ofrecerles un contacto enriquecedor con la vida consagrada.*
- *Aportar en la Parroquia un criterio de unidad y diversidad. Ofrecer en la convivencia parroquial la presencia del carisma de la vida consagrada.*
- *Integrarse en escuelas, colegios y universidades. Destacándose por la preparación específica, el espíritu de servicio y de comunión.*
- *Integrarse en las Comunidades Eclesiales de Base aportando un criterio de eclesiología de comunión, en la unidad y diversidad. Haciendo presente el carisma de la vida consagrada.*

- *Participar de los medios de comunicación e internet con idoneidad e identidad.*
- *Estar atentos a los nuevos caminos que las circunstancias presentan. Recordar que el hombre es el camino de la Iglesia: siempre hay nuevos caminos humanos donde hacerse presente, como Jesús en el camino de Emaús.*
- *Hacer presente en las actividades criterios de paz, de ecología, de inclusión social y de trascendencia.*
- *Que la propia comunidad religiosa sea una casa fraterna, unificada por el Amor a Dios y a la misión. Que tenga clima de familia, así sus miembros podrán transparentarla afuera.*
- *Integrarse en acciones comunes de tipo ecuménico e interreligioso.*
- *Relacionar la fe con los problemas de la vida de los fieles, pero sabiendo que no todo se resuelve a nuestro nivel. Vamos haciendo historia pero con sentido trascendente, escatológico.*
- *Captar las modalidades y culturas locales, pero manteniendo el sentido eclesial y la identidad del carisma. Cuando el carisma de la congregación ha sido asimilado de la fuente del fundador, se lo puede proyectar a la diversidad sin que se lo traicione.*
- *Cultivar la mirada de futuro, de esperanza. No instalarse en lo logrado, la gente cambia, las circunstancias se modifican. Son la renovación de los desafíos. (Anexo 6)*

A conclusión de esta etapa fue publicado en nuestro sito el Informativo n. 2 (**Anexo 7**).

domingo 21 de junio

La mañana de este día, la hemos dedicado a la peregrinación al Santuario de la Virgen de Luján, santuario mariano nacional de Argentina, para invocar la intercesión de la Madre de Dios sobre nuestra Congregación y sobre los trabajos del Intercapítulo.

“Nos dirigimos a María con confianza en el camino espiritual y en la misión apostólica pidiéndole que nos enseñe el espíritu de

escucha y de contemplación para poder adherir plenamente a la persona y a la obra del Pastor divino”⁸.

En la tarde vivimos un momento muy intenso de condivisión de la oración y de la reflexión personal sobre el sentido de pertenencia, con las siguientes preguntas:

- ¿Cómo vivo el sentido de pertenencia a la Congregación?
- ¿Qué favorece el sentido de pertenencia?
- ¿Qué dificultades encuentro?

Las respuestas han resaltado la importancia de una mirada amplia sobre toda la Congregación, en el sentido de familia, en el amor a todas las hermanas, a la común vocación pastoral. La Congregación como don precioso de Dios que nos hace plenas de alegría y de gratitud. El sentido de pertenencia como superación de visiones parciales, de particularidades personales o de circunscripciones que corren el riesgo de ser absolutizadas.

La necesidad de conocer y participar a la vida de toda la Congregación, con la oración, la información, la condivisión de los bienes, de las alegrías y de los sufrimientos de todas. La ayuda recíproca, la comunicación, la acogida cordial de la diversidad en la comunión del único carisma.

Tercera etapa **Vivir y acompañar la vida**

Lunes 22 a jueves 25 de junio

La tercera etapa se inicia con la atención puesta en los argumentos de interés común.

“Déjame ver tu figura, déjame que escuche tu voz; porque es muy dulce tu voz y atractiva tu figura” (Ct 2,14).

⁸ (RdV 34)

En la dinámica de la historia de amor de Dios con su pueblo, en la cual se escribe la historia vocacional de cada una de nosotras, se coloca también la búsqueda de aquellos signos que significan pertenencia, libertad del corazón, amor a la verdad, ardor por la caridad pastoral. Un amor que se renueva cada día porque nos recuerda el Fundador, *“nuestra vida es una tela de tantos sí a Dios. No se necesita ofrecer solo el corazón a Dios, sino también la mente, las fuerzas, totalmente nosotros mismos”*⁹

Algunos de estos signos quizá se hayan debilitado con el tiempo y exigen nuevo significado, otros se imponen como nuevos a nuestra atención.

Con una visión de conjunto y en clima de discernimiento, se tomaron en consideración, aquellos temas que fueron sugeridos por las distintas Circunscripciones, en preparación al Intercapítulo:

- El sentido de pertenencia en nuestra familia religiosa hoy;
- la vida de pobreza de la Pastorcita en el panorama socio-económico y eclesial actual;
- nuestra colaboración con los laicos y la vocación de los Cooperadores paulinos de las Pastorcitas;
- la cura pastoral: colaboración y nuevas expresiones.

Una nutrida ficha-síntesis para cada argumento, preparada con anticipación por las hermanas del gobierno general, ha “iluminado” la reflexión, el diálogo y la búsqueda para orientaciones comunes y compartidas.

Ficha II	La transmisión y la cura del sentido de pertenencia en la formación
Ficha III	Orientaciones para la solicitud de permiso de ausencia de la comunidad religiosa
Ficha IV	Vivacidad pastoral en la experiencia de la enfermedad y la ancianidad

⁹ (Alberione, PrP V 1950, 30).

Ficha V	Los medios de información y el uso correcto de los medios de comunicación
Ficha VI	Nuestra pobreza: “esperanza y riqueza para el mundo”
Ficha VIII	Los Cooperadores paulinos de las SJBP
Ficha IX	Migración
Ficha X	Ecumenismo y diálogo interreligioso
Ficha XI	Reflexión sobre las aperturas misioneras hechas por las Circunscripciones

A conclusión de la reflexión sobre los argumentos de interés común viene enviado a las comunidades el Informativo n. 3 (**Anexo 8**)

viernes 26 de junio

El Gobierno General da las oportunas informaciones sobre algunas iniciativas sea de Familia paulina como de nuestra Congregación:

- Documento: LA FORMACION EN LA FAMILIA PAULINA - Líneas formativas según en pensamiento del beato Santiago Alberione
- El Curso internacional en preparación a la profesión perpetua
- Itinerario del Seminario sobre la cura de almas
- Evaluación del primer año del camino de unificación PI-AU-SA
- Notas jurídicas de secretaría
- Seminario internacional sobre San Paolo de la SSP
- Economía:
 - Evaluación del Proyecto económico general (PEG) - síntesis del material recibido de las Circunscripciones

- Fuentes de sustento y ministerio de cura pastoral – para una reflexión al interno de las Circunscripciones
- Actualización de la cuota para el economato general
- El proyecto de la nueva casa generalicia

sábado 27 de junio

Mientras nos encaminamos a la conclusión del Intercapítulo, compartimos las modalidades de animación post intercapitular en las Circunscripciones, que hemos así resumido:

- cada superiora de Circunscripción ve el como comunicar los contenidos y la vivencia espiritual del 6° Intercapítulo al consejo de la Circunscripción, a las animadoras de las comunidades y, a todas las hermanas en los encuentros de zona
- cada Circunscripción procurará la traducción de las Actas
- El Gobierno General elaborará las Actas del 6° Intercapítulo y preparará los subsidios relativos
- A todas las hermanas, se presenta la síntesis del 27 de junio del 2009, ofreciendo algún contenido.

Con un intenso trabajo de discernimiento y de síntesis la asamblea elabora las *opciones prioritarias y las orientaciones comunes*, viviendo una bellísima experiencia de comunión y de participación activa. El Espíritu Santo condujo nuestros corazones hacia la unánime convergencia, que aquí les presentamos.

Itinerario para los próximos 2 años 2009-2011

Preámbulo

En continuidad con el camino iniciado en el 7° Capítulo General y en sintonía con la Iglesia que celebra el año sacerdotal, queremos crecer más en la dinámica paulina de “conformación a Cristo” y asumir con espíritu nuevo las exigencias de nuestra participación a la misión de Jesús Buen Pastor, expresada en el ministerio de cura pastoral.

OPCIÓN PRIORITARIA

*Dejémonos re-conquistar por Cristo Pastor
y narremos con alegría
a las jóvenes generaciones
su Amor salvífico.*

Actitudes de privilegiar:

- Escucha
- Humildad

Asumámos en forma vital:

- el contenido de la profesión religiosa retomando y profundizando la Regla de Vida y en particular la **fórmula de la profesión**;
- el discernimiento pastoral para expresar con renovado “celo” la cura pastoral en la “triple obra” releída en el hoy (**Seminario de cura pastoral**);
- el estilo del acompañamiento expresando la maternidad espiritual, según las enseñanzas del Fundador, para estar cerca de nuestros contemporáneos y caminar con ellos hacia las

“fuentes de la vida” (**acompañamiento y animación vocacional**);

- la “comunicación” generadora de comunión en sus dimensiones: relacional y mediática (**comunidad y Familia Paulina**);
- nuestra pertenencia a la Congregación, con opciones de vida personales y comunitarias que contrasten el secularismo, el relativismo y el individualismo y favorezcan la corresponsabilidad, la solidaridad con los pobres y el cuidado de la creación (**RdV e PEG¹⁰**).

Orientaciones comunes

<p>Pastoral juvenil - vocacional</p>	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Vivir con autenticidad nuestra vocación pastoral para un creíble anuncio del Evangelio a los jóvenes ❖ Preparar hermanas para que acompañen a los jóvenes en el descubrimiento del sentido de la vida y a un adecuado discernimiento vocacional ❖ Dar prioridad al cuidado de las nuevas generaciones con propuestas que ayuden a conducir a Cristo ❖ Cada Circunscripción continúe dando atención a la pastoral juvenil vocacional con un testimonio gozoso
<p>La transmisión y cura del sentido de pertenencia en la formación (Ficha II)</p>	<p>Profundizar, meditar, orar, vivir la fórmula de la profesión religiosa comentada con otros artículos de la RdV y con pensamientos incisivos del Fundador, de la Regla Pastoral de Gregorio Magno y de otros Padres de la Iglesia como P. Alberione mismo nos indicaba¹¹</p>
<p>Orientaciones para</p>	<ul style="list-style-type: none"> ❖ En el servicio de la autoridad ayudar a las

¹⁰ Proyecto Económico general

¹¹ PrP IV, 1949 p. 8.

<p>las solicitudes de permiso de ausencia de la comunidad religiosa (Ficha III)</p>	<p>hermanas, que piden el permiso de ausencia de la comunidad para asistir a sus padres, a reflexionar sobre las reales necesidades de la Familia y en el respeto del compromiso con la Congregación. En actitud de discernimiento y a través del diálogo, aclarar los criterios con sensibilidad y caridad, para que las situaciones anómalas no permanezcan en la ambigüedad</p> <ul style="list-style-type: none"> ❖ Educarnos en sensibilizar a nuestras familias respecto a los compromisos asumidos con nuestra opción de vida, que no nos permiten de participar a todos los acontecimientos familiares
<p>Vivacidad pastoral en la experiencia de la enfermedad y de la ancianidad (Ficha IV)</p>	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Concretizar las propuestas que ya han surgido en varios documentos de la Congregación, especialmente en la p. 84 de las Actas del 5CG 1993: <i>“Hermanas ancianas y enfermas</i> <ul style="list-style-type: none"> - Procurar que permanezcan el más tiempo posible en las comunidades apostólicas - preparar a algunas personas para que sepan acompañar a las hermanas más ancianas - proveer a una pequeña estructura con algunas adecuaciones, dentro de una parroquia, para un pequeño número de hermanas ancianas - sensibilizar a las comunidades a la acogida, de las hermanas ancianas que tienen necesidad no solo de ser comprendidas y ayudadas, sino también de mucho amor” ❖ Cuando sea necesario, proveer a una ayuda profesional para las hermanas ancianas y enfermas
<p>Los medios de información y el uso correcto de los medios de comunicación (Ficha V)</p>	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Las tecnologías modernas son en sí instrumentos preciosos, pero su uso requiere preparación adecuada y equilibrio particularmente en las etapas iniciales de la formación. En la formación permanente educarnos y vigilar constantemente en el uso correcto y equilibrado de los medios de comunicación, recordando que son medios para el anuncio del Evangelio de los cuales no se

	<p>dependa</p> <ul style="list-style-type: none"> ❖ Cuando sea posible el encuentro personal los medios no lo sustituyan
<p>Nuestra pobreza: “esperanza y riqueza para el mundo” (Ficha VI)</p>	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Vivir la pobreza como relación con Jesús Buen Pastor pobre y educarnos a desear fuertemente a Dios [= adhesión a Dios (cf Alberione)] para no quedar atrapadas en deseos inducidos por la tendencia a poseer y a administrar los bienes como dueñas, más que como administradoras, pidiendo los debidos permisos (cf RdV 44) ❖ Motivaciones y actitudes para vivir la pobreza pastoral: <i>La pobreza expresa nuestra realidad de creaturas y nuestra total adhesión a Cristo que se entrega al Padre en total abandono. La pobreza nos hace interiormente libres, recíprocamente dependientes, dispuestas a un estilo de vida austero, sobrio, solidario con los pobres también en la fatiga del trabajo y en la valoración del tiempo y de todos los bienes de la Providencia</i> (cf PgF 29) • Asumir nuevamente el significado evangélico, teológico y carismático de la pobreza con la conversión de la mente y del corazón (= a motivo de Cristo) • Adquirir un uso de los bienes naturales y materiales, corresponsables del bien de la humanidad confiándonos de la Providencia. (= en obediencia al proyecto del Creador) • Obtener en la oración la capacidad de conversión para asumir un estilo de vida siempre más solidario con los más pobres: sobrio, sencillo, esencial, acogedor...no obligadas por las circunstancias, sino como opción personal y comunitaria, distinguiendo lo esencial de lo superfluo (= como testimonio de amor y libertad interior) • Considerar la RdV y continuar poniendo en práctica las orientaciones del PEG para una ascesis personal y comunitaria compartida: <ul style="list-style-type: none"> - Desapego de los bienes ⇨ condisión de

	<p>bienes</p> <ul style="list-style-type: none"> - Sencillez de vida ⇒ hospitalidad - transparencia del propio estilo de vida ⇒ transparencia en las relaciones fraternas y pastorales - amor al trabajo ⇒ participación responsable a la obra de la creación - cuidado de los bienes materiales y del tiempo ⇒ (cf. PgF 29 y Alberione) el cuidado de los bienes personales, comunitarios y apostólicos - responsabilidad personal ⇒ corresponsabilidad e la comunidad - humildad expresada en el no tener otro apoyo que el Señor, en confiarse a la Providencia ⇒ entregarse a las hermanas y a las personas que han sido confiadas a nuestro cuidado en el apostolado
<p>Los Cooperadores paulinos de las SJBP (Ficha VIII)</p>	<ul style="list-style-type: none"> ❖ Son tres las categorías de laicos presentes en la Familia Paulina: <ul style="list-style-type: none"> - Los Institutos Agregados, la Asociación de los Cooperadores paulinos vinculados a un Estatuto querido por el Fundador y aprobado por la Santa Sede y los Colaboradores organizados por cada Congregación ❖ A la espera del nuevo Estatuto de los Cooperadores Paulinos, hemos definido el nombre de nuestros Colaboradores: <p>Colaboradores paulinos: Amigos de Jesús Buen Pastor.</p> <p>Amigos “Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer” (Jn 15,13-15)</p> <p>de relación, pertenencia</p> <p>Jesús Buen Pastor “Yo soy el buen pastor; y</p>

	<p>conozco mis ovejas y las mías me conocen a mí, como me conoce el Padre y yo conozco a mi Padre y doy mi vida por las ovejas” (Jn 10,14-15)</p> <p>❖ Cuando el Estatuto venga aprobado, el gobierno general constituirá la Comisión para la elaboración del Directorio congregacional, del cual, después, cada Circunscripción, elaborará el directorio circunscriptcional. Mientras tanto, las Circunscripciones a partir de su experiencia, podrán enviar a la Secretaría general, sugerencias/indicaciones para la elaboración del Directorio congregacional</p>
<p>Migraciones (Ficha IX)</p>	<p>Como Pastorcitas estamos llamadas a prestar atención a este fenómeno mundial, según las necesidades y las indicaciones de la Iglesia local, en colaboración con los Pastores, los agentes de pastoral, la Cáritas y otras asociaciones de caridad</p>
<p>Ecumenismo y diálogo interreligioso (Ficha X)</p>	<p>Permanecer abiertas y sostener las iniciativas para favorecer el ecumenismo y también el diálogo interreligioso. Indicar, en cada continente, por lo menos una hermana para que se prepare y se inserte en este ámbito</p>
<p>Reflexión sobre aperturas misioneras realizadas por las Circunscripciones (Ficha XI)</p>	<p>❖ Luego del entusiasmo de los primeros tiempos, se han relevado dificultades de varios géneros para dar continuidad y mantener viva la misión</p> <p>❖ Es necesario reforzar nuestras comunidades ya abiertas</p> <p>❖ Para eventuales nuevas aperturas:</p> <ul style="list-style-type: none"> - <i>Ecuador</i>: el gobierno general mantendrá el contacto con el Obispo de Riobamba, para verificar la oportunidad de una eventual apertura con una comunidad internacional que será encomendada a una Circunscripción - <i>Vietnam</i>: el gobierno general encomienda a la Provincia PI-AU-SA el análisis para una posible apertura - <i>China</i>: el gobierno general pide a las

Circunscripciones de PI-AU-SA y K de indicar una hermana por circunscripción para que comience a aprender el idioma. El gobierno general, en diálogo con los gobiernos generales de la Familia Paulina establecerá los pasos que se han de seguir

A conclusión de la jornada viene publicado en el Sito el Informativo n. 4 (**Anexo 9**).

Domingo 28 de junio

El momento de oración que ha caracterizado la conclusión de nuestro Intercapítulo ha sido particularmente significativo. Después de haber invocado al Espíritu Santo cada participante fue invitada por la Superiora general a unir, junto a aquella de las otras, su pieza del mosaico, que había recibido al comienzo del evento intercapitular, para componer la Palabra de Dios que había sido compartida, cuyo texto era de Rm 12, 1-21. Al final en la otra cara de la Palabra se podía contemplar el rostro del Cristo Pantocrator, copia de un ícono serbio del siglo XIV: Jesús Maestro Pastor.

En el último día se procede también a una evaluación final y se redacta el mensaje final de la Asamblea para todas las hermanas, que aquí reportamos:

“Si nosotros comprendiéramos las grandes gracias que el Señor nos ha concedido, lo amaríamos tanto y cantaríamos a menudo el Magnificat para agradecer al Señor, al Padre misericordioso, al Hijo Buen Pastor, al Espíritu Santo Amor, agradeceríamos y alabaríamos la Santa Trinidad” (G. Alberione, AAP 1959,96)

Queridas Hermanas:

En la alabanza y la bendición al Señor, que nos ha hecho el don de vivir el evento intercapitular, expresamos nuestro reconocimiento a todas ustedes que no han acompañado, en comunión de oraciones.

Desde el primer día, la Palabra de Dios que nos ofrecía la Liturgia, fue para nosotras llamada a crecer en la conformación a Cristo, de manera que aprendamos de su mismo corazón la gramática de la cura pastoral y nos abramos a la confianza de que, aún en nuestra debilidad, se puede manifestar la fuerza de Dios a beneficio de su pueblo.

La celebración Eucarística, la oración individual y comunitaria, las reflexiones sobre la realidad contemporánea de la Iglesia y del mundo, las relaciones del Gobierno General y de las Circunscripciones, la condisión, se convirtieron en el seno de una pregunta de la que nos dejamos habitar, día tras día: ¿Qué quieres de nosotras hoy, Señor?

Podemos afirmar que el Señor ha sido nuestro Pastor desde que existimos y que continuará siéndolo: de su fidelidad estamos seguras. El amor con el cual nos ha unido a Sí el día en que hemos respondido “sí” a su llamado, nos apremia con el deseo de buscarlo sin pausa, en cualquier edad y condición en que nos encontremos, para descubrir o re-encontrar en Él el “sentido” de nuestra existencia.

La simultaneidad de nuestro encuentro con el inicio del Año sacerdotal convocado por el Papa Benedicto XVI y la clausura del Año Paulino, nos ha puesto en la favorable condición de acoger como dirigida a nosotras la exhortación a dejarnos reconquistar por Cristo Pastor y a redescubrir la alegría de narrar a las jóvenes generaciones el amor salvífico de Dios. Esta es una llamada a salir de nosotras mismas para servir a los hermanos, con el testimonio de una vida casta, pobre y obediente, vivida en la sencillez y en la dedicación.

María Madre del Buen Pastor nos eduque a la escucha y a la humildad, para ser madres y hermanas en la fe, y los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, de los que mañana celebraremos la solemnidad, intercedan por nosotras la fidelidad y el coraje de una cura pastoral que acompañe a las Fuentes de la Vida.

*Un fraterno saludo de todas nosotras
Hermanas participantes al 6° Intercapítulo de las SJBP*

Al final la superiora general, Hna Marta Finotelli, concluye el 6° Intercapítulo con una síntesis muy cuidadosa y completa del evento intercapitular, que abre, con confianza y esperanza, los horizontes del camino de la Congregación y sugiere pistas concretas para la aplicación de las opciones hechas durante los trabajos.

“La presencia del Señor experimentada en nuestra asamblea es motivo de alabanza, de agradecimiento y de bendiciones. Sí, podemos afirmar con alegría que el Buen Pastor ha cuidado de nosotras y de nuestra Congregación con indecible delicadeza y compasión, no por nuestro mérito sino por su iniciativa gratuita de amor, por las oraciones elevadas a Él de diversas partes del mundo, para que no nos faltara la asistencia de su Espíritu, por el buen desarrollo del evento Intercapítulo La Trinidad Santa recompense con abundantes bendiciones a cuantos nos han acompañado. Nos diría el Fundador: “Si nosotros comprendiéramos las grandes gracias que el Señor nos ha concedido, lo amaríamos tanto y cantaríamos a menudo el Magnificat para agradecer al Señor, al Padre misericordioso, al Hijo Buen Pastor, al Espíritu Santo Amor, agradeceríamos y alabaríamos la Santa Trinidad”¹²

El escenario global que hemos delineado en estos días de trabajo nos pide, ante todo, contrarrestar la pérdida de significado de nuestra opción de vida. Desde hace años intentamos contrastar este fenómeno en nuestro interior, pero no alcanzaremos resultados aceptables si no vigilamos sobre la continua tentación de aguar las llamadas del Evangelio, de reducir las exigencias de nuestra pertenencia a Cristo, de debilitar nuestra comunión y nuestro ser Iglesia, Cuerpo de Cristo viviente.

Consideramos que para hacer frente a este riesgo, es necesario apuntar a una formación sólida, fundada sobre la fe, como la casa sobre la roca, sobre una vida espiritual profunda y bien cuidada, y sobre una preparación intelectual, teológica y pastoral, de buena calidad, como ya lo recordábamos en la conclusión de nuestro 7° Capítulo General. Subrayamos, también en esta ocasión, la necesidad de retornar al contenido de la profesión religiosa, revisando y profundizando nuestra Regla de Vida, viviendo en cada opción el discernimiento en el Espíritu para expresar con renovado “celo” la cura pastoral en la “tripe obra” releída en el hoy de la historia.

“¡Dejarse conquistar plenamente por Cristo!” fue el objetivo de toda la vida de San Pablo y la meta de todo el ministerio del Santo Cura de Ars, y lo ha recomendado recientemente el Papa con ocasión de la apertura del Año Sacerdotal. Benedicto XVI ha augurado que éste sea también el objetivo principal de cada uno de nosotros. Para estar al servicio del Evangelio, lo consideramos válido también para nosotras Pastorcitas, por eso hagamos nuestro cuanto el Pontífice ha recordado a los sacerdotes: *“... Es ciertamente útil el estudio con una cuidadosa y permanente*

¹² Cf. AAP 1959, 96.

formación pastoral, pero es aún más necesaria la ‘ciencia del amor’ que se aprende solamente en el ‘corazón a corazón’ con Cristo”.

Con esta actitud estamos llamadas a preparar el futuro de la Congregación y apuntar decididamente sobre la cualidad de las nuevas generaciones de Pastorcitas, mujeres consagradas que testimonian la fuerza del Evangelio en la sencillez y en la alegría de la vida vivida en comunidad y en compañía de la humanidad de nuestro tiempo, a través de una “cura” que exprese la de Jesús Buen Pastor.

Por eso, queriendo ser “Pastorcitas según el corazón de Dios” nos ponemos constantemente los mismos interrogantes que el Santo Padre dirige a los sacerdotes: *“¿Estamos realmente impregnados por la Palabra de Dios? ¿Es ella en verdad el alimento del que vivimos, más que lo que pueda ser el pan y las cosas de este mundo? ¿La conocemos verdaderamente? ¿La amamos? ¿Nos ocupamos interiormente de esta Palabra hasta el punto de que realmente deja una impronta en nuestra vida y forma nuestro pensamiento?”*¹³. Es necesario poner todo de nuestra parte para testimoniar que no podemos vivir la misma pasión pastoral de Cristo sin interiorizar la Palabra de Dios y encarnarla en la lucha cotidiana contra el individualismo, el secularismo, el relativismo, y sin hacer el esfuerzo, al mismo tiempo, de traducirla en un lenguaje que sea comprensible a nuestros contemporáneos.

El cuadro de la realidad del mundo de hoy, que ha sido delineado en estos días, se podría resumir así: las nuevas generaciones no tienen raíces, no tienen padre ni madre no sólo en la familia, tampoco en la Iglesia y en el camino de la vida. Hay una demanda, tal vez inexpresada, de una renovada paternidad y maternidad, aún espiritual, que interpela nuestra vocación pastoral: el “ser madres y hermanas” según la enseñanza del Fundador, disponibles a acompañar las nuevas generaciones hasta la madurez vocacional.

En nuestra síntesis hemos formulado una opción prioritaria para el camino de los próximos dos años 2009-2011: ***“Dejémonos reconquistar por Cristo Pastor y narremos con alegría a las jóvenes generaciones su Amor salvífico”***, un explícito estímulo a prepararnos adecuadamente para desarrollar un ministerio de cura cada vez más urgente y esencial. Esta atención tiene como consecuencia el empeño en hacer aún más sólida nuestra vida espiritual, a apuntar sobre la capacidad de ***“acompañar la vida”*** y cualificarnos en este ministerio, ante todo

¹³ Benedicto XVI, Homilía en la Misa del S. Crisma, 09.04.2009 y Carta para la Convocación de un Año Sacerdotal con ocasión del 150 aniversario del “Dies Natalis” de S. Juan María Vianney. Del 16.06.2009.

haciendo de la escucha de Dios y de los otros una prioridad, y el discernimiento un estilo de vida. La humildad de dejarnos acompañar nos permite adquirir experiencia y conocimiento en este campo, para ser personas que conocen el corazón humano en sus pliegues más difíciles y profundos.

En el apostolado podríamos dar prioridad a las familias jóvenes y a las nuevas generaciones, consolidando la vocación cristiana, solicitando a los párrocos y a los agentes pastorales a inserir en los proyectos pastorales algunas opciones relevantes, como: el acompañamiento espiritual, el coloquio interpersonal, retiros y ejercicios espirituales, la instrucción y la formación cristiana para nutrir la mentalidad de fe, la escucha asidua de la Palabra de Dios, la sensibilización al sacramento de la Reconciliación, en una visión íntegra de la persona humana y del anuncio evangélico.

Consideramos útil cuidar la “comunicación” para que sea generadora de comunión, en sus dimensiones: en la relación interpersonal, ya sea en nuestras comunidades como en el apostolado, y en la mediática, valorizando la pertenencia a la Familia Paulina.

Nuestro deber, también en relación con los laicos, podría ser cuidar siempre de su vocación cristiana en la Iglesia, como ya se está haciendo. El seminario que nos estamos preparando a celebrar, podría ser un momento favorable para profundizar y relanzar esta prioridad.

La experiencia vivida en estos días nos ha hecho comprender, con mayor incisividad, que el sentido de pertenencia y la comunión en la Congregación requieren opciones de vida personales, comunitarias y circunscriptivas que contrasten el individualismo personal y de grupo, y favorezcan la corresponsabilidad y la solidaridad. En particular, es tarea de las superiores de Circunscriptión el garantizar que a la base de todas las programaciones de Circunscriptión estén siempre las orientaciones comunes a toda la Congregación, de las cuales surgen los caminos específicos.

Retomemos ahora nuestro camino congregacional con gozosa gratitud y con renovada confianza, sosteniéndonos mutuamente en el servicio a nuestras Hermanas y a la Iglesia, teniendo como compañeros de viaje a María Madre del Buen Pastor y a los Santos Apóstoles Pedro y Pablo. Con su protección, donemos a todas el amor y el cuidado del Padre que hemos experimentado en estos días, testimoniemos la gracia del Señor Nuestro Jesucristo y la potencia de su resurrección, permanezcamos a la escucha atenta del Espíritu.

En nombre de la Trinidad Santa, declaro cerrado nuestro 6° Intercapítulo, y recordemos nuevamente todas las Pastorcitas en el momento de oración que nos aprestamos a vivir”

En la tarde viene celebrada la Eucaristía de agradecimiento al Señor, a la vigilia de la solemnidad de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, Hna Marta hizo así la introducción:

Nos hemos reunido para decir gracias, una vez más, a la Santa Trinidad, por todo aquello que ha hecho por nosotras Pastorcitas durante estos días de Intercapítulo. Una gratitud que nace de lo profundo del corazón por haber podido contemplar la obra de Dios en nosotras y a nuestro alrededor.

La luz del Espíritu nos ha guiado en estos días de oración y trabajo común y nos ha recordado la belleza de nuestro carisma y de nuestra misión en la Iglesia. Queremos en este momento, renovar nuestra fidelidad a la vocación que nos ha sido dada por medio del Beato Santiago Alberione, nuestro Fundador, acompañando a Romina Jalil en su primera profesión que celebra durante esta Eucaristía. También nosotras, Hermanas Pastorcitas nos decimos recíprocamente: “Dejémonos reconquistar por Cristo”. Pertenece a Cristo Buen Pastor y tenemos por vocación la gracia de compartir su misión pastoral asumiéndonos el cuidado de su pueblo, en comunión con los Pastores de la Iglesia.

En este tiempo difícil para la fe cristiana, se nos pide de asumir un mayor y más preciso cuidado de la vida de fe de los bautizados, de la vida de las jóvenes generaciones, acompañándolas en el camino espiritual, a partir de nuestro estar “corazón a corazón con Cristo” y de nuestra clara adhesión a su Iglesia.

Comprendemos con mayor claridad que se nos ha confiado un ministerio de comunión y de entrelace de las relaciones eclesiales, cooperando con cuantos han sido llamados al ministerio de cura pastoral, para que la Iglesia sea signo profético de salvación para todos, casa abierta al diálogo ecuménico e interreligioso, semilla fecunda del Evangelio para la sociedad y para las culturas. En este mundo de la comunicación global nos caracterice siempre más y con mayor fuerza, la cura de las relaciones interpersonales, la cercanía y la pasión pastoral para que todos tengamos vida en abundancia, la creación responda al designio de Dios y los pueblos se reconcilien en la verdad y en la paz.

Nuestra vida, fue confiada por el beato Alberione, a la intercesión de María, Madre del Buen Pastor y a los SS. Apóstoles Pedro y Pablo. Del ejemplo de María, vivimos el ser madres y hermanas en el Espíritu, que acompañan el crecimiento y la maduración de la vida en Cristo. De los máximos Pastores, aprendemos el amor a Cristo y a su Iglesia y la urgencia y la universalidad de la evangelización.

En esta celebración les pedimos de unirse a nuestra oración para que obtengamos de vivir hasta el don total la gracia de la vocación que hemos recibido.

Nuestro agradecimiento va especialmente al Nuncio Apostólico, Mons. Adriano Bernardini, quien preside esta celebración; a los concelebrantes, a los miembros de la Familia Paulina; a aquellos que colaboran con nosotras en la pastoral; a las hermanas que nos han hospedado en estos días; a los familiares de Romina y a cuantos nos han acompañado con su oración por el buen éxito del evento intercapitular.

A Romina un augurio muy especial por un gozoso camino de fidelidad a Jesús Buen Pastor.

¡Buona celebrazione a tutti! ¡Buena celebración para todos!

Durante la celebración una novicia argentina, Hna Romina Paula Jalil emite la Primera profesión. Un signo vivo de la Alianza esponsal de Cristo Buen Pastor con nuestra Congregación. ¡Una historia de amor que continúa!

San Miguel – Argentina 15-28 de junio del 2009



Casa generalicia
Roma septiembre 2009